



Imagen de Starline vía Pinterest

California State University Monterey Bay

**La identidad mexicana del siglo XXI a través de las obras de Fernanda Melchor**

Fátima Andrade y Brisa Rosiles

WLC 400 Major Capstone

Asesora: Dra. Carolyn González

Primavera 2023

## Índice

|  | Página |
|--|--------|
| I. Abstracto .....                                       | 2      |
| II. Preguntas de Investigación .....                     | 3      |
| III. Introducción .....                                  | 4      |
| IV. Reseña Literaria .....                               | 5      |
| A. Los mexicanismos como reflejo de la mexicanidad ..... | 5      |
| B. El machismo en México .....                           | 8      |
| C. El feminismo mexicano como movimiento social .....    | 11     |
| D. Autoras mexicanas .....                               | 14     |
| V. Metodología .....                                     | 17     |
| VI. Biografía de la autora .....                         | 19     |
| VII. Análisis .....                                      | 20     |
| A. Resumen: Temporada de huracanes y Páradais .....      | 21     |
| B. Internalización .....                                 | 22     |
| C. Pensar .....  | 26     |
| D. Decir .....   | 29     |
| E. Hacer .....   | 31     |
| VIII. Resultados .....                                   | 34     |
| IX. Conclusiones conceptuales .....                      | 37     |
| X. Referencias .....                                     | 38     |

## Abstracto

La mexicanidad es la identidad que surge a partir del uso de un lenguaje único y específico de esta nación. Esta identidad es producto de prácticas sociales que perpetúan la percepción de inferioridad de las mujeres en México. Misma que tampoco deja lugar para la existencia de diferentes formas de ser que le permitan al mexicane<sup>1</sup> expresarse fuera de las identidades conservadoras de hombre y mujer con sus respectivos valores adjudicados. El uso de este lenguaje oscila entre lo consciente y lo inconsciente según la intención, el contexto social y el género de la persona que lo habla. En este trabajo se pretende analizar el efecto que tiene la elección de “mexicanismos” dentro del repertorio lingüístico de personajes masculinos en las novelas contemporáneas *Temporada de huracanes* (2017) y *Páradais* (2021) de Fernanda Melchor. En dichas obras se exhibe el efecto negativo que las ideologías tradicionalistas han tenido sobre la identidad del mexicane a través del tiempo. Este estudio señala el puente que existe entre pensar, decir y hacer mediante el flujo de conciencia de las obras. Con las novelas de Melchor examinaremos cómo es que los mexicanismos usados por los personajes se convierten en un vehículo que transporta ideales de carácter misógino, permitiéndonos diseccionar su comportamiento y motivaciones para determinar cómo las expresiones verbales distintivas de México tienen un papel dentro del accionar violento y la formación de la identidad de los personajes masculinos.

**Palabras clave:** Mexicanidad, identidad, machismo, mexicanismos, feminismo mexicano

---

<sup>1</sup> En este análisis se practica el uso del lenguaje inclusivo no binario para reconocer a aquellos que no se sientan cómodos con los terminos binarios.

## Abstract

“La mexicanidad” (roughly translated as “mexicanness”) is the identity that arises from the use of a unique and specific manifestation of the Spanish language in this nation. This identity is the product of social practices that perpetuate the perception of inferiority of women in Mexico. This same identity has not traditionally taken into account the existence of different ways of being that allow Mexicans to express themselves outside the conservative identities of men and women with their respective assigned values. The use of this language oscillates between the conscious and the unconscious according to the intention, the social context, and the gender of the person who speaks it. This paper aims to analyze the effect of the choice of "mexicanismos" (Mexican vernacular) within the linguistic repertoire of male and female characters in contemporary novels *Hurricane Season* (2017) and *Paradais* (2021) by Fernanda Melchor. These works exhibit the negative effect that traditionalist ideologies have had on the identity of Mexicans over time. This study points out the bridge that exists between thinking, saying and doing through the stream of consciousness of the works. With Melchor's novels we will examine how the Mexicanisms used by the characters become a vehicle that transports misogynist ideals, allowing us to dissect their behavior and motivations to determine how the distinctive verbal expressions of Mexico have a role in the violent formation of the identity of the male characters.

**Keywords:** Mexicannes, identity, machismo, Mexican vernacular, Mexican feminism

## Preguntas de investigación

1. ¿Cómo afecta la cultura machista a los personajes masculinos y femeninos en las obras de Fernanda Melchor?

2. ¿Cómo se refleja la identidad mexicana en el lenguaje usado por los personajes masculinos?

### **Introducción**

La identidad se forma a través de ideas y prácticas tan constantes que logran perpetuarse a través de la tradición y la costumbre en la sociedad. Sin embargo, cuando se convierten en una marca distintiva, las cualidades negativas de esa identidad se vuelven invisibles para sí misma. Tal es el caso del machismo, un concepto conocido, que ha sido practicado desde el nacimiento de la nación mexicana y persiste hasta nuestros días. A través de la herencia de valores conservadores que fijan los roles de género, el machismo forma parte de la etiqueta descriptiva de la mexicanidad y es uno de los problemas más grandes que los mexicanos, mexicanas y mexicanes enfrentan a lo largo de su vida.

El machismo se ha diluido tanto dentro de las prácticas socioculturales que se ha vuelto un gran reto lograr su denuncia y separación de la mexicanidad, siendo la normalización la principal causa de que esto suceda. Dichas prácticas se manifiestan en tres niveles: pensar, decir y hacer, siendo el último nivel el más peligroso que por lo general desemboca en actos de violencia extrema.

A lo largo de la historia mexicana, han existido escritores que se han dedicado a registrar las voces y los sentimientos de los mexicanos durante sucesos históricos de gran impacto. Muchos de ellos son grandes autores, creadores de obras que exhiben estos actos de maldad con el propósito de reducir esa normalización que genera injusticia. Tal es el caso de Fernanda Melchor, autora mexicana que se ha destacado por su forma tan cruda y explícita de señalar y denunciar el machismo que existe en México. En sus obras, *Temporada de huracanes* (2017) y

*Páradais* (2021) nos muestra los matices del comportamiento de la sociedad que surgen a partir del machismo. El enfoque de este estudio surge a partir de que Melchor desarrolla personajes principales masculinos con una serie de patrones y conjeturas en común como la clase social, los vicios, la marginación, el género, el núcleo familiar y el lenguaje, para exponer el sistema injusto que alberga en el país.

## **Reseña literaria**

### **Los mexicanismos como reflejo de la mexicanidad**

Cuando se habla del *mexicano* y sus características nos viene a la mente una persona trabajadora, pasional, orgullosa y noble, aunque dicha imagen ha experimentado cambios acordes a los contextos históricos y sociales por los que atravesó y sigue atravesando. Lucha tras lucha, el mexicano ha tenido que defender su tierra, su cultura, su vida y su personalidad de las constantes amenazas en contra de su integridad. La descripción inicial de la identidad mexicana corresponde al resultado de la superación parcial de traumas nacionales; la conquista, la independencia, la revolución, por mencionar algunos. La versión más positiva de la identidad mexicana surge de lo que el filósofo Carlos Monsiváis describe en su libro *Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX* como “Unidad Nacional”. Este concepto “funde armoniosamente a las clases sociales, las tendencias ideológicas, a los logros antagónicos, a los héroes opuestos o contradictorios... es el requisito para el Progreso, la exaltación del sincretismo como garantía del equilibrio político, cultural y social” (1388). Por consecuencia, en este concepto se reconoce la resiliencia con la que los mexicanos establecieron el México de hoy.

Sin embargo, no es posible ignorar los aspectos perjudiciales que trajeron consigo cada uno de estos cambios socioculturales. Por eso nos referimos a una “superación parcial” de los

traumas porque, al estudiar detalladamente el comportamiento contemporáneo de los mexicanos, podemos darnos cuenta de que existen secuelas negativas presentes en la forma en la que se perciben a sí mismos y al mundo que los rodea. Uno de los problemas más grandes de la identidad mexicana son los roles de género.

A partir de la conquista se observa una intensificación de los perfiles descriptivos asignados al hombre y la mujer, ideales extranjeros sobre posicionados a la representación indígena que permitía una expresión y representación de género más fluida y equitativa (Villegas González). Con una nueva religión, se sustituyeron a las diversas identidades divinas por la imagen de un Dios hecho hombre destinado a reinar; las diosas de la fertilidad y las pasiones descendieron de sus posiciones divinas siendo suplidas por una Virgen madre. Estos conceptos se establecieron como modelos de vida a los que los mexicanos aspiran. Por consiguiente, obtenemos al “hombre [mexicano que] tiene el privilegio de ser servido por la mujer... [al] varón [que] detenta poder y recursos. El [hombre que] es temido, frecuentemente ausente” (Ramírez 57); obtenemos también a la mujer mexicana que es pasiva, cuya sexualidad es restringida con propósito de procreación y nada más, la mujer recatada y altruista que siempre está a la disposición de sus padres, hermanos, pareja e hijos, la que sacrifica sus sueños y deseos por cumplir con su lugar en el hogar (Castellanos 290). Estos arquetipos permanecieron irrefutables por más de 300 años, incluyendo 100 años después de que la lucha de independencia cortara con las raíces europeas y se iniciara la secularización del país, permitiendo que estos roles de género conservadores y tradicionales se convirtieran en la definición de lo que significa ser un mexicano y una mexicana. Dichas definiciones enraizadas en la cultura e identidad mexicana le han estorbado a la sociedad en su camino hacia la construcción de un México progresista en materia de derechos humanos.

Uno de los pilares que mantienen erguida esta identidad tradicionalista es la expresión verbal de estos ideales. La manera en la que nos expresamos de nosotros mismos y de los demás revela mucho sobre nuestros valores y contexto social. Algo que distingue a los mexicanos es su forma de hablar, la variedad que creó a partir de la asimilación del español que se observa en los mexicanismos<sup>2</sup>. Para propósitos de análisis vamos a estudiar algunos de los mexicanismos<sup>3</sup> como responsables de la prolongación de la misoginia dentro del perfil identificativo del mexicano. Un ejemplo de ello es la diferenciación de la palabra “vieja” y “viejo”; el femenino de la palabra por lo general se usa como forma despectiva para referirse a actividades realizadas mayormente por mujeres “eso es de viejas”, señalando la resaltación de la masculinidad, mientras que si se sustituye el femenino por el masculino de la palabra “eso es de viejos”, la expresión pierde intensidad y el enfoque pasa de denotar una distinción de género a una de edad acorde al significado de la palabra. La mayoría de las veces la forma con la que se enuncian los mexicanismos revelan el machismo que vive dentro de la variedad. Tradicionalmente, para el mexicano “el ser “rajado”, “chingado”, “cuñado”, etc., son connotaciones pasivas que significan identificarse con la mujer: ser abierto, objeto de posesión violenta, de agresión y derrota. Por el contrario, “rajar”, “chingar<sup>4</sup>” y “raptar” es aludir la identificación temida y hacer alarde de masculinidad” (Ramírez 26). El uso de mexicanismos con una fuerte distinción de géneros intencionada puede ser indicativo de prepotencia que en casos extremos se convierten en detonantes de violencia de género, ya que “language guides our reasoning about events... [and

---

<sup>2</sup> De acuerdo al Diccionario de Mexicanismos (DM), por *mexicanismo* debe entenderse el conjunto de voces, locuciones, expresiones y acepciones caracterizadoras del habla de México, que distancian la variedad mexicana respecto al español peninsular, concretamente, de su variedad castellana.

<sup>3</sup> Algunas de las palabras que vamos a estudiar no son únicas de la variedad mexicana y se pueden encontrar como parte de otras variedades del español. Sin embargo, creemos que tienen una carga emocional distinta que está conectada a la cultura mexicana, por lo que las definiciones solo incluirán su aplicación mexicana como mexicanismos.

<sup>4</sup> (Verbo) De acuerdo al Diccionario de español de México (DEM): molestar o causar grave daño a una persona, violar sexualmente a una persona, sacrificarse en extremo, fallar o fracasar en alguna cosa.



it] can profoundly shape the way we think” (“How Language Shapes the Way We Think | Lera Boroditsky” 10:43-10:54).

### **El machismo en México**

En este estudio es importante definir lo que es el machismo para poder comprender el desarrollo de los personajes que analizaremos. La definición común o más frecuente (en términos generales) es que el machismo se basa en creencias y comportamientos que afectan la integridad de la mujer. Aunque el concepto parece completo, nosotras creemos que en la actualidad no solo afecta la integridad de la mujer, sino que también la identidad masculina y el bienestar social. No obstante, no hay que confundirnos, las mujeres y miembros de la comunidad LGBTQ+ son las víctimas y sobrevivientes más afectadas.

Con esto en mente, hablar del machismo en México nos lleva a indagar en diferentes autores y autoras mexicanes que han dedicado narrativas de lo que significa ser mujer mexicana y hombre mexicano. Entre ellos, Octavio Paz que en “Los hijos de la Malinche” (1950) nos ofrece su punto de vista acerca del uso de las derivaciones del verbo “chingar”, que para él esta palabra tiene origen en los traumas nacionales mencionados. En lo que infiere que esta palabra refleja que la mexicanidad es una cultura que ha interiorizado esta violencia machista que acude a denigrar a una mujer “la Malinche” para expresarse en su cotidianidad. Tomando en cuenta que los sustantivos femeninos o el verbo en femenino de “chinga” se inclinan más a ser ofensivos, mientras que ser “chingón<sup>5</sup>” connota superioridad. Al mismo tiempo, Paz enaltece, a lo que refiere el *marianismo*, la mujer sumisa que complementa al hombre y la única merecedora de ser mujer. Octavio Paz ha sido uno de los autores más estudiados en la literatura mexicana porque podemos observar en sus obras la normalidad con la que se internaliza, maneja y refleja el

---

<sup>5</sup> (Adjetivo) De acuerdo al DEM: que es de lo mejor en su trabajo, en su oficio, en su disciplina.

machismo en México. Sin embargo no podemos adjudicar estas ideas totalmente a Paz, ya que en primera instancia la religión fue la que nos presentó e idealizó a la Virgen María como la mujer a la que se debe aspirar, sumando que el sistema educativo en México se encargó de difamar a Malintzin (La Malinche) al presentarla como la traicionera. Paz no hizo más que escribir las ideologías que fomentan estas instituciones.

Por otro lado, tenemos a Rosario Castellanos, que con su activismo busca romper con estas ideas de que hay una mujer mejor que otra y nos exige reconocer y respetar la diversidad femenina. En su discurso “La abnegación: Una virtud loca” (1971), nos empuja a cuestionarnos sobre el “rol” de la mujer mexicana en la familia y sociedad, y el valor que le atribuimos a la abnegación. También, vemos el mismo concepto en su poema “Meditación en el umbral” (1972), donde Castellanos nos muestra que debe de haber otra forma de ser, más allá de los modelos existentes. Castellanos pone sobre la mesa las diferentes formas que existen de ser mujer mexicana, pero también expone a la sociedad mexicana y su negligencia sobre las necesidades políticas de esta institución.

Siguiendo esta línea, Carlos Monsiváis, un aliado feminista, también despliega sus pensamientos sobre las y los mexicanos en diferentes obras literarias. Uno de sus artículos, “Soñadora, coqueta y ardiente” (1973), publicado en el periódico *Milenio*, nos habla sobre qué es el sexismo, donde nos explica que todos aquellos que se salen de los estereotipos “masculino” y “femenino” serán severamente juzgados y subyugados, y que todas aquellas prácticas que alimentan este fenómeno obstruyen el desarrollo autónomo de cada ser.

Ahora entendemos que en México, al parecer, solo pueden existir dos tipos de mujeres y que el hombre debe de ser de cierta manera, también es importante preguntarse de dónde se origina este problema. Santiago Ramírez explica en la sección llamada “III La organización

familiar de 1957” de su libro *El mexicano: psicología de sus motivaciones (1957)*, que el núcleo familiar es uno de los factores que más influye en el desarrollo individual y social. Ramírez, específicamente expone a la familia mexicana, la cual él menciona se constituye (mayormente) por un padre ausente y un exceso de madre, e hijo(s). Este acontecimiento repetitivo da pie a que los roles y estereotipos de género sigan precediendo. Algunas de las consecuencias de esto son la continuación de hombres machistas, la hipermasculinidad, donde se cree que las mujeres están para servirles o protegerlas. De acuerdo a esta ideología, las mujeres tienen como única función dar placer a los hombres y convertirse en madres para después ser abandonadas al dejar de ser útiles. A estos patrones no se les ve fin porque siguen alimentando a la cultura machista, heredando conductas violentas que a su vez siguen manteniendo vigentes los conceptos de los roles de género tradicionalistas.

No obstante, no es solo el núcleo familiar el que sigue perpetuando estas conductas. El entretenimiento en México también es parte de este sistema que ha mantenido estas ideologías vigentes en la cultura. Los medios de comunicación han contribuido a construir la imagen de la mujer a partir de valores conservadores basados en los roles de género tradicionales que han fomentado el incremento exponencial de la violencia de género. La página de Gobierno de México en su artículo “Violencia contra las mujeres en los medios de comunicación y la publicidad”, habla de esta “violencia simbólica” que transmiten imágenes y/o audios con conductas abusivas y violentas que están, “promoviendo la cosificación de las mujeres (...) y reforzando los roles de género y estereotipos de sumisión y dominación, que con frecuencia otorgan una posición de superioridad, control y poder a los hombres”. Ejemplos de estas producciones son muchos, pero es más evidente dentro de la “Época del Cine de Oro

Mexicano<sup>6</sup>". Entre los años 1935 y 1950, se fabricaron películas que nos dejaron como herencia arquetipos muy marcados: "Es importante señalar que en estas películas se presentan muchos oficios "masculinos" como parte de la vida cotidiana. En cambio, las mujeres solían tener papeles secundarios como la hija del hacendado o el ama de casa" ("El tequila y el Cine de Oro Mexicano"). En las filmografías comúnmente encontramos al "charro", este hombre valiente, desvergonzado y mujeriego, pero por otra parte solo se nos muestran dos versiones de mujeres: "o se es dulce, suave, trabajadora, fiel, madre amorosa y esposa abnegada, o es una traidora, simuladora, rastrera, ambiciosa, explotadora, manipuladora y zorra<sup>7</sup>" (Sefchovich 58). Aunque han pasado muchos años desde el Cine de Oro, aún seguimos viendo estos estereotipos en las producciones de los medios de entretenimiento modernos como las telenovelas<sup>8</sup>.

Finalmente, el machismo que se vive en México es un ciclo de ideas nocivas que se apropian de conductas que han llevado que el número de feminicidios sea 10 muertes diarias (Guillén). Esto no es más que una enfermedad que impide su propia evolución y bienestar.

### **El feminismo mexicano como movimiento social**

Anteriormente se habló sobre el origen de los roles de género tradicionales y el extenso periodo de tiempo en el que se mantuvieron activos como normativa, se mencionaron tres de los traumas nacionales que el mexicano tuvo que superar, pero nos enfocaremos en el México posrevolucionario, ya que a finales del siglo XIX se comienzan a observar cambios sociopolíticos significativos para los grupos marginalizados, entre ellos, las mujeres. Obtenida la

---

<sup>6</sup> Ejemplo de películas del Cine de Oro: *La mujer del puerto* (1934), *Por ellas aunque mal me paguen* (1952), *Dicen que soy mujeriego* (1949), *Malquerida* (1949), *Yo quiero ser hombre* (1950), *Ahí está el detalle* (1940), *Doña Bárbara* (1943), *Los tres García* (1946), *La diosa arrodillada* (1947), *Gángsters contra charros* (1947), *Nosotros los pobres* (1947).

<sup>7</sup> (Sustantivo y adjetivo) De acuerdo al DEM: mujer de gran viveza y habilidad que ejerce sus encantos para abusar mañosamente de algún hombre.

<sup>8</sup> Ejemplos de telenovelas donde se ve esta división de estereotipos de mujer: *Colorina* (1980–1981), *Cuna de lobos* (1986–1987), *Rosa salvaje* (1987–1988), *Dos mujeres, un camino* (1993–1994), *María la del barrio* (1995–1996), *La usurpadora* (1998), *Rubí* (2004), *Teresa* (2010–2011), *La reina del sur* (2011).

independencia, se dieron marcha a los proyectos de secularización del país, abriendo paso a la educación laica, pública y para todos. Durante esta época, se le permite a la mujer recibir instrucción en las primarias y poco a poco comienzan a llenar espacios en escuelas de educación media y media superior. Sin embargo, el enfoque de las enseñanzas seguían estando ligadas a “labores femeninas” como la instrucción, la asistencia, el cuidado de la salud y la orientación cívica. Aun así, al tener acceso al conocimiento, las mujeres mexicanas se comenzaron a cuestionar su lugar en la sociedad y exigieron poder recibir educación superior. A principios del siglo XX, la presencia de la mujer en las universidades fue incrementando (Olveras), pero al tratarse de un grupo que anteriormente no se le permitía formar parte de estos espacios, “la sociedad porfiriana no vio con buenos ojos la conquista femenina de acceder a la educación superior, consideraba que quienes seguían una carrera profesional tendían a masculinizarse” (Galeana 103). Sin embargo, las mexicanas no cedieron ante la subestimación y durante el periodo de la revolución aprovecharon las nuevas herramientas y oportunidades para adentrarse en el mundo de la política y el campo laboral.

A raíz del movimiento revolucionario, surgen las sufragistas. Si se trataba de movimientos que buscaban transformar a la sociedad mexicana, eso no se iba a poder sin las mujeres, quienes se incluyeron en el discurso reformista consiguiendo la Ley del Divorcio en 1915 y el derecho al voto hasta 1953 (Galeana 111). La obtención de algunos derechos civiles para las mujeres debe considerarse como algo reciente, pero para la sociedad que ha seguido avanzado parece un concepto lejano que siempre ha estado ahí, la realidad es que aún viven las que experimentaron este proceso. Aunque en papel se ha conseguido acercarse a la igualdad de derechos, la vida de las mujeres mexicanas sigue marcada por la devaluación de su persona y lugar en la sociedad. Aunque existe un incremento de mujeres que deciden explorar una vida

fuera de la esfera doméstica, de mujeres que han encontrado otras formas de ser, no se pueden ignorar todos los casos de discriminación por género que se suscitan en México en la actualidad.

La mexicana contemporánea se enfrenta a una desigualdad social tan marcada que la mantiene dentro de un sistema de opresión que para algunos parece pasar desapercibido, haciendo referencia a la obtención de algunos derechos civiles como desacreditador de la lucha feminista en progreso. Dicho sistema de opresión se ha alimentado de los roles de género tradicionales aún vigentes en la cultura mexicana. El problema más serio provocado por este sistema es la violencia de género, en concreto, la violencia física (extrema) en contra de las mujeres: los feminicidios.

Definiremos un feminicidio como la forma de violencia más extrema en contra de la mujer, “[it] comprises a progression of violent acts that range from emotional, psychological and verbal abuse through battery, torture, rape, prostitution, sexual assault, child abuse, female infanticide, genital mutilation and domestic violence” (Monárrez Fragoso 157), actos generalmente cometidos por hombres que derivan en la muerte de una mujer. En términos simples, se trata de un asesinato por razones de género. Dentro del sistema patriarcal que prevalece en México, las mujeres se encuentran en una posición de marginación y subordinación frente a los hombres, quienes aprovechan su posición de supremacía a su vez perpetuando esta cultura machista. Los motivos para cometer tal delito “can be hatred, pleasure, anger, malice, jealousy, separation, arguments, robbery, or simply the sensation of possessing and dominating the woman and ultimately exterminating her” (Monárrez Fragoso 158). Los victimarios pueden ser personas cercanas a la víctima: el novio, el esposo, el tío, el amigo, un conocido, o se puede tratar de un completo extraño cuyas intenciones son meramente depravadas.

La necesidad por darle un nombre específico a este crimen viene del aumento alarmante de asesinatos de mujeres en Cd. Juárez desde 1993, la severidad del asunto en los años 90 propuso que se estudiaran estos asesinatos con una perspectiva de género. A partir del nuevo milenio, diversos movimientos generados por organizaciones de mujeres a lo largo del país exigieron el reconocimiento de los feminicidios como delito penal a través de manifestaciones y marchas a favor de la defensa de la mujer. El motivo de estas manifestaciones se debió a que este tipo de asesinatos se habían extendido a otros estados de la república, siendo Veracruz, Nuevo León y el Estado de México las entidades con los números más altos de feminicidios (Barragán). Sin embargo, es hasta “el 14 de julio de 2012, [que] el Código Penal Federal contempla al feminicidio en su artículo 325, capítulo V, entre los delitos contra la vida y la integridad corporal” (Elizondo). Aunque los feminicidios lograron catalogarse como un crimen penalizado, los números continúan en aumento, y a pesar de manifestaciones como el movimiento “Ni Una Más”, continúan existiendo trabas que entorpecen el sistema de justicia responsable de tanta impunidad en el país. Por esto, diversas personalidades se han sumado a la concientización y al activismo feminista para llamar la atención de nuevo hacia uno de los problemas más normalizados, entre ellas se encuentran diversas autoras mexicanas que han conseguido amplificar las voces de las mujeres con la esperanza de generar cambios a través de su escritura.

### **Autoras mexicanas**

El espacio para mujeres en literatura mexicana ha sido un camino arduo y no solo por el hecho de si puedes o no escribir, sino por la valorización que se le otorga a las autoras mexicanas. Las narrativas escritas por mujeres tienden a categorizarse, como lo recarga Sara Sefchovich, “baja en calorías” (225). Aunque realmente esta etiqueta es solamente para difamar porque ni todas las obras escritas por mujeres son *light* y ni toda la literatura *light* es de mujeres.

Sin embargo, sí existe una peculiaridad común en las obras escritas por algunas mujeres: **la denuncia**. La literatura de estas mujeres va desde denuncias directas, como son la recopilación de testimonios, hasta las historias ficticias que reflejan las normas y los valores culturales. Todas estas historias se encargan de dar lugar a las voces de otras, otras y otros.

Al discutir la literatura femenina mexicana, podemos hablar una vez más de Rosario Castellanos (1925-1974), pionera de la literatura y movimiento feminista mexicano, que en cada una de sus obras su idea es hacernos recapacitar y cuestionarnos el lugar de la mujer impuesto por la sociedad mexicana. Castellanos expone los valores culturalmente aceptados, rechaza el victimismo y demanda la participación de las mujeres. Ella fue la primera en pararse en un espacio público, en un evento político en 1971 y proclamar un discurso, “La abnegación: Una virtud loca” en el que exploya sin temor su opinión sobre **la mexicana** y su comportamiento de complacencia, también alienta a un cambio inmediato. Castellanos trajo a la mesa la posibilidad y oportunidad del cambio, fue un detonante a la apertura en la literatura feminista.

Siguiendo en materia, Elena Poniatowska (1932-actualmente 90 años), de igual manera gran activista y escritora mexicana, que en sus obras se encarga de nombrar la participación de las mujeres y a su vez los matices y las injusticias que surgen a su alrededor. Por ejemplo, en su gran obra *Las soldaderas (1999)*, habla de estas mujeres que fueron parte de la revolución mexicana y que, como ella lo menciona, fueron más que acompañantes. Ellas fueron punto clave en estas batallas, eran quienes mantenían la artillería y de esa manera rompían con los estereotipos tradicionales retando las expectativas sociales. Por medio de sus obras, Elena Poniatowska denuncia al gobierno y al sistema e incluye a los que se excluyeron. Tanto ella como Castellanos son conscientes del privilegio y la oportunidad que tienen como escritoras.



Es importante también mencionar a Sara Sefchovich (1949- actualmente 73 años), una gran pensadora feminista que debate sin piedad todo lo que a ella llega. Reconoce la necesidad de la liberación, pero sobre todo cuestiona todo aquello que se acepta como sociedad y cultura mexicana. A Sefchovich le gusta analizar las conductas y las situaciones y cómo una cosa lleva a la otra. En su libro *¿Son mejores las mujeres? (2011)*, debate y combate con “México” sobre las circunstancias que han establecido desigualdades entre hombres y mujeres, también pide acabar con estas distinciones porque de nada sirve el ofender y denigrar si no se llegan acuerdos productivos a favor de la prosperidad, equidad y sobre todo la justicia (Sefchovich).

Existen otras autoras mexicanas<sup>9</sup> que han hecho una gran labor al denunciar las costumbres y las tradiciones que subyugan a la mujer y su libertad en México. Todas ellas, dejan en claro que la mujer debe ser valorizada. Es cierto, también que en la mayoría de las obras las voces protagonistas son mujeres, porque es el punto.

No obstante, adentrándonos en lo que a este estudio corresponde, Fernanda Melchor (1982-actualmente 40 años) exalta las voces masculinas, voces que ella busca humanizar sin cruzar la línea de justificación. Melchor, en sus obras expone el impacto de la sociedad mexicana en la vida cotidiana; cómo la sociedad, la vida y las circunstancias te llevan a una serie de eventos que se van acumulando y sin más te explotan en la cara. Esta autora tiene influencias tanto femeninas como masculinas, pero al igual que Sara Sefchovich, busca la concientización de daños para ambos lados. Aunque, siendo sinceras, Melchor ha presentado una narrativa devastadora, llena de la violencia que se está viviendo en México y escenas que para nada son “literatura baja en calorías.” De esta manera, sus obras *Temporada de huracanes* y *Páradais* no

---

<sup>9</sup> Algunas de estas autoras son: Sor Juana Inés de la Cruz, Alicia Gaspar de Alba, Sandra Cisneros, Marta Lamas, Marcela Lagarde, Guadalupe Nattel.

son una narrativa con un aprendizaje moral, estas historias son un espejo para aceptar la responsabilidad social que nos corresponde.

Al tratarse de novelas relativamente recientes, existen pocos estudios centrados en su contenido. Sin embargo, la manera en la que Melchor denuncia los problemas sociales ha llamado la atención de investigadores, que como nosotras, encontraron diversos enfoques dentro de sus novelas. Se han realizado observaciones a los temas de narcotráfico, expresión de género y orientación sexual, las clases sociales, la violencia, entre otros<sup>10</sup>. En nuestro caso, el enfoque será la denuncia del machismo utilizando el estilo de escritura de la autora como referente principal.

### **Metodología**

Como hemos examinado ya, existen diversos autores mexicanos que han aportado a la descripción de la identidad mexicana, varios de ellos, siendo observadores, pudieron convertir en palabras la relación del mexicano con su entorno social. En este caso, analizaremos la perspectiva de la escritora Fernanda Melchor, que a través de su prosa colmada de mexicanismos, expone de una forma muy cruda y brutal la realidad no hablada del México de hoy y cómo sus personajes, en un intento por sobrevivir, terminan consumidos por la violencia que vivieron y ejercieron en contra de otros. Entonces, en este proyecto estudiaremos las novelas *Temporada de huracanes* (2017) y *Páradais* (2021) para analizar el uso del distintivo vocabulario de los personajes masculinos desde un criterio feminista con el propósito de destacar la conexión que se señala en las dos novelas entre el uso de mexicanismos como parte de la variedad mexicana y el comportamiento de carácter machista que resulta en un feminicidio.

---

<sup>10</sup> Algunos títulos de estos estudios son: “En los márgenes de la nación: Geografías imaginarias en *Temporada de Huracanes* (2017) de Fernanda Melchor” (2022) por Rafael Lemus, “De torcidos y embrujos: *Temporada de huracanes* de Fernanda Melchor” (2019) por Gloria Godínez y Luis Román, “Gulf Gothic: Mexico, the U.S. South and La Llorona’s Undead Voices” (2022) por Dolores Flores-Silva, “‘Aquí no me escucharán gritar’: violencia y horror en la narrativa latinoamericana reciente escrita por mujeres” (2022) por Sandra Gasparín.

Nos guiaremos por el uso de expresiones de carácter soez pertenecientes a la variedad mexicana presentes en las obras con la intención de observar cómo se proyectan los ideales sexistas de los personajes masculinos transformados en conductas violentas. Para esto, nos apoyaremos de los trabajos de autores mexiquenses mencionados anteriormente (Manuel Gómez Morín y Santiago Ramírez) con sus respectivas versiones de la mexicanidad en busca de consensos y desacuerdos en cuanto a lo que constituye la identidad mexicana. Haremos énfasis en los contextos históricos de cada material para señalar los valores y costumbres que han sido arrastrados en el tiempo, tomando en cuenta de quién están hablando, a quién van dirigidos y con qué intención. Principalmente aludimos a la literatura producida después de la revolución mexicana debido a los cambios provocados por la época que impactaron en la percepción de los roles de género.

También incorporaremos artículos que indagan sobre el contexto en el que se desarrollan estos mismos conceptos que contribuyen a la perpetuidad y normalización de conductas machistas violentas. Dichos trabajos hablan sobre la “violencia simbólica”; conductas, palabras, chistes, imágenes, etc. que vemos, escuchamos y practicamos todo el tiempo que, sin darnos cuenta, se integran en nuestras vidas dejando que persistan estos patrones y ciclos de violencia. Esto nos ayudará a ver la traducción de los mismos valores en el accionar de los personajes de ambas novelas de Melchor, permitiendo el diálogo entre distintos periodos de tiempo a través del uso de los mexicanismos.

A pesar de ello, al estudiar los orígenes del comportamiento violento a través del lenguaje, no podemos dejar de preguntarnos si es que es posible separar al mexicano de su forma de expresarse. A la autora en este caso, le interesa “que el racismo, la misoginia, la homofobia, la frustración, el odio que ... está en la vida de los personajes [esté] en sus palabras, [a ella le

interesa] construir [su] mundo con palabras que ellos usarían ... y usar un lenguaje frío para describir realidades tan dolorosas” (“Fernanda Melchor | ENTREVISTA” 23:39-23:58). En todo caso, Melchor aprovecha este recurso para hacer un llamado de atención que se siente como un balde de agua fría que centra nuestra atención hacia estas problemáticas para mover la conciencia social.

### **Biografía de la autora**

Fernanda Melchor nació en Veracruz, México, en 1982. Obtuvo su licenciatura en periodismo de la Universidad Veracruzana (UV) y posteriormente completó una maestría en estética y arte de la Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Al inicio de su carrera se dedicó a escribir crónicas periodísticas para diversas revistas y periódicos. Su profesión le permitió salir a descubrir las historias del México silenciado por la violencia y la corrupción, en especial los crímenes que se cometen en su estado natal considerado uno de los más peligrosos de la República. Son estos escritos los que han ganado diversos reconocimientos como el Premio Estatal de Periodismo (2009), el Premio Nacional de Periodismo Dolores Guerrero (2012), y el Pen Club a la excelencia periodística y literaria (2018).

Su éxito incrementó su deseo por amplificar las voces de las víctimas de violencia y la condujo a escribir un libro de relatos sobre la vida de las personas que lidian con el narcotráfico llamado *Aquí no es Miami* (2013). El mismo año debutó como escritora con su primera novela de ficción *Falsa liebre* (2013), llamando la atención con su peculiar estilo de escritura brutal que describe los problemas de la sociedad mexicana y cómo se vive con ellos. Una vez consolidada su esencia, nació su segunda novela y nuestro primer objeto de análisis *Temporada de huracanes* (2017). En esta ocasión, nos presenta un crimen en las primeras páginas para después proceder a convertir al lector en un detective que va más allá de los hechos, dentro de las mentes de los

involucrados para conocer sus versiones de la historia. Nuevamente, cautiva la mirada de los lectores por su prosa fascinante y horrorizante que le dio reconocimiento internacional al ser galardonada con el Premio Anna Seghers (2019), el Premio Internacional de Literatura (2019) por la Casa de las Culturas del Mundo de Berlín, y fue finalista del International Booker Prize (2020). Su libro más reciente y el segundo objeto de nuestro análisis, *Páradais* (2021), utiliza el mismo formato de narración fluida que la novela anterior para relatar otro crimen, pero en un contexto diferente.

Su formación periodística es relevante para su estilo de escritura y la intención de sus historias porque con ella logra describir de una manera poco convencional el “dolor que muchos mexicanos vivimos en estas épocas... [para] contar este tipo de historias por dolorosas que sean, porque es necesario que la gente las conozca..., es una buena manera también de iniciar una conversación como sociedad” (“La Historia de Fernanda Melchor, guionista de Somos” 7:25-7:41). A través de sus novelas ella presenta escenas nada ajenas a la realidad, con las que es capaz de dejarnos en shock momentario por lo descriptivas que pueden llegar a ser, pero que se vuelven un recordatorio punzante de lo que hemos dejado caer en la normalización y que se ha convertido en una mera estadística.

### **Análisis**

Aunque *Temporada de huracanes* y *Páradais* son historias independientes, el estilo de narración de la autora nos hace sentir que ocurren simultáneamente dentro del mismo espacio y tiempo, por lo que podremos saltar de un personaje a otro intercalando novelas para formar un “orden cronológico” de los hechos. También es preciso desglosar quiénes son los victimarios para identificar el marco bajo el cual actuaron. Buscando las conexiones con los ideales misóginos escondidos en su forma de pensar y hablar previos a su proceder violento, tomaremos

a dos personajes de cada obra, Brando y Luismi de *Temporada*; Polo y Franco de *Páradais*. En ambos casos un personaje es el actor directo del feminicidio mientras que el otro es el incitador, que a base de su propuesta e insistencias, logra poner en marcha el atentado. Para tener un poco de contexto sobre las historias presentamos los resúmenes:

### ***Temporada de huracanes (Temporada)***

La historia nos sitúa en la Matosa, un lugar de paso en alguna costa de Veracruz, donde la vida parece ir sin dirección; hundido en la pobreza, reduciendo las posibilidades de estabilidad económica de los personajes a la prostitución, la corrupción y el narcotráfico. En un canal alledaño se encuentra el cadáver de una mujer, La Bruja del pueblo, que como venganza en forma de hechizo, desata una tormenta que desnuda a la conciencia de los que tuvieron contacto con ella, poniendo en evidencia los diarios de la vida íntima de Luismi y Brando que a su vez construyen la vida y muerte de La Bruja.

### ***Páradais***

Esta novela nos traslada a una zona residencial exclusiva donde conocemos a Polo, un joven que debido a su situación económica poco favorable termina trabajando en dicho fraccionamiento. Agobiado por las dificultades que arrastra desde casa, la explotación laboral, además de una crisis existencial, Polo ahoga sus problemas con el alcohol. Este vicio lo fuerza a relacionarse con Franco, un adolescente inadaptado residente de Paradise<sup>11</sup>, de familia acaudalada, un perverso que está obsesionado con su vecina. Esta relación de obsesión y adicción, compuesta de fantasías, los impulsa a cometer un infame crimen.

---

<sup>11</sup> Proveniente del inglés, *Paradise* (Paraíso) es el nombre del fraccionamiento mencionado en la novela. Sin embargo, se utiliza *Páradais* [ˈpa.ra.ða.js] porque es la pronunciación de la misma palabra que los personajes hacen en español. El uso de la pronunciación en español de la palabra puede hacer alusión a la distinción de las clases sociales además de demostrar el sentimiento de inferioridad nacional frente a lo extranjero.

## Internalización

La internalización es “la reconstrucción interna de una operación externa” (Vygotski 92). En otras palabras, es el registro individual (interno) de actitudes sociales (externo). En ambas novelas se pueden apreciar instancias donde los incitadores, Brando, Polo y los perpetradores Luismi y Franco, se rodean de ideales misóginos que son absorbidos y después regurgitados.

Brando y Polo, ambos jóvenes se criaron con familias disfuncionales, donde el padre se encuentra ausente y la madre es la encargada de sacar adelante a la familia. En el caso de Brando, su padre los ha abandonado a él y a su madre para formar otra familia. Por otro lado, el padre de Polo está completamente ausente, ya que se trata de un abandono por un embarazo no deseado, “la chacha<sup>12</sup> burlada<sup>13</sup> que supo escalar peldaños” (“Páradais” 56). Desde aquí se evidencia el proceder del pensamiento misógino de los dos personajes. Pues es de notar que al crecer en familias de contacto femenino dentro de una sociedad que remarca la exaltación de la masculinidad sobre la feminidad, Polo y Brando despliegan un sentimiento de resentimiento en contra de sus madres por no responder a esta falta de figura paterna. A causa de esto, ambos desarrollan una masculinidad frágil que hace que su identidad dependa de la percepción y aprobación de sus círculos sociales respectivos.

Brando es el que más expresa ese resentimiento: “le daba coraje que su madre fuera tan pendeja, tan crédula... le daba un chingo de coraje que su madre se la pasara metida en la iglesia” (“Temporada” 160). Como esta, hay varias ocasiones en las que Brando se refiere a su progenitora como “pendeja<sup>14</sup>” lo que denota el nulo respeto hacia la principal figura femenina de su familia. Pero este comportamiento no surge espontáneamente, sino que por presión social

---

<sup>12</sup> (Sustantivo) De acuerdo al DEM: sirvienta que no habita en la casa para la que trabaja, sino que va y viene periódicamente.

<sup>13</sup> (Verbo pronominal) De acuerdo al DEM: seducir con engaños y promesas falsas. En este caso, la madre de Polo fue seducida y abusada por su patrón en su juventud.

<sup>14</sup> (Adj) De acuerdo al DEM: que es tonto en extremo, que resulta despreciable.

Brando comienza a internalizar ese odio hacia las mujeres en general. Esta presión proviene de su círculo de amigos mayores que observaron la relación madre e hijo de Brando, pues durante su infancia él siempre estuvo cerca de ella y bajo su cuidado. En la sociedad mexicana, existe el tener “mucho madre”, concepto de carácter machista que exige una separación de los hijos con sus madres, temiendo que la femineidad tenga un impacto negativo sobre la identidad de los niños durante su formación. Esto se ve reflejado en las expresiones de los amigos al ver a Brando con su madre: “Brandi, el hijo de mami, ¿Todavía te limpia el culo tu mami? ¿Todavía te baña, y te pone tu talquito y te jala tu pitito<sup>15</sup> para que duermas con los angelitos?” (“Temporada” 169). Brando, al buscar la aceptación por parte de este grupo, decide forzar la separación del lazo maternal a través del odio, “[ocultando] a toda costa los aspectos femeninos que el hombre lleva en su personalidad, con tanta mayor intensidad cuanto que no se encuentran neutralizados por las identificaciones masculinas que solamente el padre hubiera podido nutrir” (Ramírez 26), repudiando a su vez todas las presentaciones sociales de la femineidad.

De igual manera, Polo desarrolló una relación afectiva y sana con su madre durante los primeros instantes de su infancia. Ese apego permite la expresión de diferentes rangos de emociones, sobre todo la del temor. Sin embargo, tarde o temprano Polo se ve forzado a enfrentarse a la imposición de roles de género por parte de su familia. Tan pronto como está en contacto con sus tías, estas notan el dichoso “exceso de madre”, criticando el anhelo de Polo por protección materna ante la amenaza de abandono al cuidado de su prima: “y las tías se morían de la risa y lo llamaban miedoso, cobarde, habrase visto chamaco más checho<sup>16</sup>, decían, y su madre le había metido una bofetada pa que se estuviera sosiego” (“Páradais” 80). Conocemos entonces

---

<sup>15</sup> De acuerdo al DEM: (Popular y ofensivo) pene.

<sup>16</sup> (Adj) De acuerdo al website Asihablamos.com, en México describe a una persona mimada, consentida. Existe la versión *chechón* una palabra procedente del estado de Yucatán que según el Diccionario de Mexicanismos (DM) se usa para referirse a un niño llorón, puede que en esta oración se esté haciendo uso de este significado en lugar del original *checho*.



la figura de “el macho”, figura de poder que no tiene permitido exponer debilidad física ni emocional, figura que entra obligadamente en el subconsciente de Polo por medio de su familia, además de la breve figura paterna que tuvo durante su infancia, su abuelo. Este personaje añade más a esa visión misógina de la “muchacha madre” cuando Polo escucha los comentarios de su abuelo acerca de su relación con su mamá: “el viejo tenía la creencia... de que era malo para la salud del varón ... dormir en la cercanía de una mujer, pues era cosa bien sabida que los humores de la hembra debilitan y apendejan<sup>17</sup> y que luego por ese motivo los muchachos se vuelven tólicos<sup>18</sup> y miedosos” (“Páradais” 79). El abuelo de Polo no duda en hacer evidente su desprecio y desaprobación sobre su actitud poco “masculina” frente a la confrontación del temor que la madre le había concedido expresar en un principio. Tanto el abuelo como las tías, la prima y la madre le recuerdan constantemente a Polo que “un hombre de verdad” no es cobarde.

Luismi también fue criado de una manera poco tradicional. Él fue huérfano de padre y abandonado por su madre, criado por su abuelita que en este caso fue su protectora. Luismi creció en un seno familiar sumamente machista y misógino a pesar de que estaba compuesto de puras mujeres. El hecho aquí es que la “muchacha madre”, es decir su abuelita, no era una amenaza a su masculinidad sino una cómplice en su machismo. En este caso, a Luismi siempre se le enaltece, se le protege y se excusan sus comportamientos, mismos que al ser cometidos por alguna de sus primas, son castigadas con severidad. Castigos que él presencia: “el chamaco nomás se quedaba parodote viendo como la vieja les pegaba y las llamaba arrimadas<sup>19</sup>, arrastradas<sup>20</sup>, inútiles, peor que animales, hubiera sido mejor que las putas<sup>21</sup> de sus madres se las

---

<sup>17</sup> (V) De acuerdo al DM: atontarse, errar por distracción.

<sup>18</sup> (Adj) De acuerdo al DEM: una persona que es extremadamente flaca, enclenque o escuálida.

<sup>19</sup> De acuerdo al DM: Persona que vive en casa ajena y a costa de su dueño.

<sup>20</sup> (Adj) De acuerdo al DEM: que actúa sin dignidad, con una humillación excesiva ante alguien de quien espera algún favor.

<sup>21</sup> De acuerdo al DEM: mujer que entrega su cuerpo a la satisfacción de los deseos sexuales de otra persona, a cambio de dinero; prostituta.

llevaran” (“Temporada” 44). La interpretación internalizada por Luismi a causa de estas situaciones es la necesidad de sobreponerse ante las mujeres y castigarlas cuando ellas se lo merezcan. Bien lo menciona Santiago Ramírez, “un sujeto, niño, a punto de hacerse o en vías de hacerse es particularmente sensible a la praxis o al hacer que sus padres con conducta tratan de imprimirle. Este hacer de los padres se volverá en un devenir del sujeto en cuestión” (Ramírez 61). Lo que quiere decir que las conductas presenciadas son aprendidas y mayormente replicadas porque no existe otro patrón de comportamiento al cual seguir.

Aunque el núcleo familiar es uno de los factores con mayor impacto en la identidad individual, el desarrollo de esta es multifactorial y a su vez circular. Es decir, existen más causas que afectan las ideas y comportamientos propios. Otro de los factores que forman parte de la internalización de valores misóginos para los personajes es el consumo excesivo de pornografía que modifica gravemente la visión que Brando y Franco tienen de las mujeres.

Además de la presión social externa (los amigos y familiares) a la que están sometidos los personajes, se vuelve evidente la influencia de una presión social indirecta, el porno. Esta “violencia simbólica” que, “[promueve] la cosificación de las mujeres —que conduce a la violencia sexual— reforzando los roles de género y estereotipos de sumisión y dominación” (Gov. de México). Entonces es importante remarcar la adicción al contenido pornográfico que presentan Brando y Franco debido a que demuestra que este consumo “puede estar relacionado con un mayor comportamiento violento, un mayor abuso de sustancias tóxicas, así como depresión y bajos niveles de lazos emocionales” (Rivera 38) con las figuras parentales.

Para Brando ambas formas de presión social se hacen presentes a la muy corta edad de 12 años, iniciando con la exposición a “revistas de farándula<sup>22</sup>” con las que “nomás se la jalaba<sup>23</sup> en

---

<sup>22</sup> De acuerdo al DEM: actividad de los actores, bailarines o cantantes de cabaret o teatro de revista.

<sup>23</sup> (V) De acuerdo al DM: masturbarse.

el baño” (“Temporada” 163). Sin embargo, estas revistas pronto dejan de satisfacerlo, llevándolo a consumir películas “mirando una y otra vez las escenas que más le gustaban: aquella donde un negro inmenso se chingaba a una güerita chichona<sup>24</sup> sobre el cofre de un auto” (“Temporada” 164). A este punto, se percibe el registro de cosificación que Brando asocia con todas las mujeres y lo femenino, sobre su mera existencia para la gratificación sexual y nada más.

En *Páradais*, Franco es quien presenta esta adicción al material pornográfico. Este personaje al carecer de preocupaciones económicas por su clase social, tiene el tiempo y los medios para centrar su atención en este vicio: “el gordo podía encerrarse en su cuarto sin que nadie lo estuviera chingando, a mirar su porno con audífonos y remendar los manoseados videos con escenas de su propia cosecha, superponiendo el de la señora Marián encima de los vulgares rasgos de las encueratrices” (“Páradais” 21). La pornografía se convierte en la influencia que permite la cosificación de su vecina, la víctima. Franco, a través de esa adicción comienza a desarrollar una visión personal hipersexualizada superpuesta a la Marián real para satisfacer las expectativas que la pornografía crea en su mente.

En ambos casos el consumo de pornografía aporta a la internalización de ideales misóginos, pues la expresión de la hombría va de la mano con la dominación sexual, característica de “el macho” al que quieren aludir. Todos estos factores de internalización hacen presencia al desatarse la crueldad de la que son capaces.

### **Pensar**

Esa internalización se ve efectuada en los pensamientos y expresiones verbales de estos personajes, considerando que “la forma en que habla[n] y la forma en que ve[n] el mundo están íntimamente relacionadas porque ve[n] el mundo a través de las palabras que usa[n] para describirlo” (“Lenguaje inclusivo: ¿Cómo se transforma el idioma?” 2:30-2:38). Cada uno de los

---

<sup>24</sup> (Adj) De acuerdo al DM: referido a una mujer de grandes senos.

victimarios, a excepción de Luismi, demuestran el peso de esa internalización al describir a sus víctimas. Antes de llegar a los feminicidios, cada uno de los personajes violentan a las víctimas en diferentes niveles, sexualizándolas y cosificándolas, advirtiéndonos que el fatídico crimen es una posibilidad.

El resentimiento de Polo hacia la vida, su madre y su prima le hace aborrecer la existencia de Marián, primero porque la vecina es residente de Paradise, perteneciente a la clase alta, y segundo por ser mujer. Al conocerla, Polo la describe de la siguiente manera:

más que guapa era vistosa, llamativa, como hecha nomás para clavarle los ojos... un culo decente pues... que hacía que medio fraccionamiento se volviera para verla cuando pasaba. Justo como ella quería, ¿no? Que la miraran con deseo y lujuria, que le dedicaran pensamientos cochinos... Se veía que le encantaba.

(14-15)

Polo juzga la apariencia de Marián, culpándola de la atención no deseada que recibe porque se siente intimidado por su presencia y hace uso del machismo para denigrarla y posicionarse por encima de ella en la escala de valor social, ya que su “clase” no se lo permite. Este desprecio se ve en cada una de las interacciones que Polo tiene con ella, donde solo en terreno mental puede hacer uso de adjetivos ultrajantes: “detestaba los aires de gran señora de la puta<sup>25</sup> esa... no era más que una golfa<sup>26</sup>, una mantenida que se creía la muy respetable... la muy hija de la chingada<sup>27</sup>” (“Páradais” 40-41), una selección de los mexicanismos más desagradables disponibles en el repertorio lingüístico del personaje. Franco utiliza un repertorio similar para la representación gráfica de sus fantasías sexuales con intenciones meramente lascivas. Como

<sup>25</sup> (Sust) De acuerdo al DEM: mujer que entrega su cuerpo a la satisfacción de los deseos sexuales de otra persona, a cambio de dinero; prostituta.

<sup>26</sup> (Adj) De acuerdo al website Asihablamos.com, en México describe a una mujer fácil, no necesariamente prostituta.

<sup>27</sup> (Sust) De acuerdo al DM: persona despreciable o maligna.

Franco no es un narrador activo en la historia, no se cuenta con ejemplos genuinos de sus pensamientos, sino que son replicados por Polo con base en sus conversaciones. Sin embargo, Polo ofrece una mirada externa que nos dice mucho sobre la perspectiva que Franco tiene sobre Marián: “[Franco] la contemplaba de lejos, a veces con los ojos de un violador perverso” (“Páradais” 46), esto nos da una idea de lo que puede estar pasando en el terreno mental de Franco.

De manera similar encontramos el uso de mexicanismos denigrantes en el pensamiento de los victimarios de *Temporada*. En esta novela la autora usa estas palabras en favor de la expresión de género de la víctima, por lo que los lectores descubrimos a la mitad de la historia que la Bruja es una mujer trans debido a las descripciones delatorias que ofrecen dos personajes masculinos, uno de ellos Brando. Ese personaje demuestra un odio marcado contra la Bruja, refiriéndose a ella como “choto<sup>28</sup>” y “maricón<sup>29</sup>” interceptando la poca aceptación que la Bruja recibe por parte de la comunidad, negando a su vez el derecho de la Bruja por existir de acuerdo a su expresión de género. Brando describe para sus adentros: “al chile<sup>30</sup> que la Bruja se lo merecía: por choto, por feo, por culero<sup>31</sup> y por manchado<sup>32</sup>. Nadie iba a extrañar a ese pinche<sup>33</sup> maricón de mierda” (“Temporada” 158). El odio de Brando hacia la Bruja es causado por su homofobia internalizada, pues Brando lidia con su propia orientación sexual y siente celos de la libertad sexual que la Bruja y Luismi expresan. Esa homofobia conecta directamente con el machismo, ya que como vimos anteriormente, Brando se ve forzado a cumplir con el modelo heteronormativo de “el macho” desde muy temprana edad, obligándolo a buscar y a “disfrutar”

---

<sup>28</sup> De acuerdo al DM: en los estados de Veracruz y Tabasco, hombre homosexual.

<sup>29</sup> De acuerdo al DEM: homosexual masculino, principalmente el de modales y gustos afeminados.

<sup>30</sup> (Interjección) De acuerdo al DEM: decirle a una persona algo sin rodeos.

<sup>31</sup> (Adj) De acuerdo al DM: referido a alguien de mala índole.

<sup>32</sup> (Adj) De acuerdo al DM: referido a alguien excedido, abusivo. Brando utiliza este adjetivo para referirse al intercambio de servicios sexuales que ofrecía la Bruja por drogas y alcohol.

<sup>33</sup> (Adj) De acuerdo al DM: referido a alguien despreciable.

de experiencias sexuales con mujeres, reprimiendo sus sentimientos por Luismi. Al mismo tiempo, Brando pasa de las denominaciones masculinas para infamar a la víctima a las denominaciones femeninas, haciendo uso de mexicanismos misóginos similares a los elegidos por los otros victimarios: “pinche vieja<sup>34</sup>”, “loca de mierda”, “la vestida”, para que si la Bruja expresa su género como femenino, entonces Brando la describe con la misma severidad que hace con otras mujeres, pero solo cuando le es conveniente. Por otro lado, al igual que pasa con *Páradais*, Luismi no es un narrador activo en la historia por lo que tampoco existen pensamientos o vocabulario que expresen sus valores machistas. Pero sí podemos ver esos valores a través de sus acciones, pues busca constantemente dejar en ridículo a su prima frente a su abuela para que la castiguen y llega a ejercer violencia física sobre la víctima en una ocasión previa al asesinato.

Una vez que la internalización y el pensar misógeno de los victimarios se planta en su subconsciente, estos se solidifican en forma de expresiones verbales que resultan en el siguiente bloque del círculo de violencia.

### **Decir**

Si en el bloque anterior hablamos de que no contamos con el registro fidedigno de los pensamientos de Franco, sí tenemos acceso a las expresiones explícitas de sus fantasías sexuales, pues entre conversaciones con Polo, Franco revela sus perversas intenciones para con Marián: Franco “pasaba horas contándole a Polo, con lujo de detalle y sin el menor asomo de vergüenza, cualquier clase de marranada<sup>35</sup>, que le pasaba por la mente... [sobre] las cosas que pensaba hacerle a la señora Marián cuando al fin pudiera ponerle las manos encima, por las buenas o por las malas” (“Páradais” 25). Polo en todas las ocasiones solo asiente en silencio, guardando sus

---

<sup>34</sup> (Sust) De acuerdo al DEM: forma despectiva, mujer.

<sup>35</sup> De acuerdo al DEM: acto ruin que comete una persona.

opiniones para poder embriagarse con el alcohol que Franco le ofrece hasta que, harto de escucharlo fantasear, lo convence de actuar, retándolo para ver si es muy “hombre”. Franco acepta y comienza a planear el crimen con la siguiente conversación: “¿Tú qué harías para convencerla?... A lo mejor es cosa de obligarla... Si la mato no va a poder acusarme con nadie... ¡Los mato a todos, para que crean que fue un asalto!... la obligamos a que se encue<sup>36</sup>... yo me encargo de eso mientras tú te chingas<sup>37</sup> lo que quieras” (“Páradais” 115-120). Observamos pues, cómo “en su lenguaje [recurren] a formas procaces considerándolas como “lenguaje de hombres”, [y hacen] alarde de la sumisión que las mujeres tienen para con [ellos]” (Ramírez 26), dejando claro su sentido de supremacía por ser hombres y poder asumir que por esta condición pueden hacer lo que les plazca.

Este mismo patrón se repite en *Temporada*, ya que observamos como Brando planea la embestida contra la Bruja con la firmeza que su condescendencia masculina le permite en la búsqueda de la fortuna, que se decía, le pertenecía a la Bruja. Para él, la víctima es una presa fácil porque tiene en consideración que es una mujer mayor que vive sola y al margen de la sociedad, vulnerabilidades de las cuales Brando tiene en cuenta y se aprovecha al sugerirle a Luismi: “la onda<sup>38</sup> era caerle<sup>39</sup> en su casa y pedirle el varo<sup>40</sup> prestado, o de plano chingárselo si vemos que vale la pena; dicen que tiene oro ahí escondido” (“Temporada” 196). No obstante, Luismi no accede a las ideas de Brando debido a su relación con la Bruja, una relación “amorosa” que llega a su fin por una disputa de dinero en días anteriores. Luismi no quiere saber nada de ella, pero Brando insiste: “Loco... vamos a chacale<sup>41</sup> ese dinero, vamos a caerle a la

---

<sup>36</sup> (V) De acuerdo al DM: desnudar.

<sup>37</sup> (V intransitivo) De acuerdo al DM: conseguir o alcanzar lo que se intenta o se desea.

<sup>38</sup> De acuerdo al DEM: entender algo.

<sup>39</sup> (Supranacional) De acuerdo al DEM: hacer una visita a alguien.

<sup>40</sup> De acuerdo al DM: dinero.

<sup>41</sup> (V) De acuerdo al website Asihablamos.com, en México: robar.

Bruja y a chingarnos ese varo y a largarnos de aquí para siempre, tú y yo juntos” (“Temporada” 198). La insistencia del incitador se debe a que Brando no puede cometer el delito solo, primero porque está Luismi como testigo y segundo porque necesita de la presencia de este mismo para que la Bruja al ver a su “amado” en la puerta acceda a sus peticiones con facilidad. Es hasta que Norma, la “esposa<sup>42</sup>” de Luismi, está en el hospital por un aborto causado por un brebaje preparado por la Bruja que finalmente decide aceptar ser cómplice de Brando. Cegado por la ira y el sentimiento de venganza Luismi dice: “hoy, en corto<sup>43</sup>, cabrón<sup>44</sup>, en caliente<sup>45</sup>, hoy pinche Brando” (“Temporada” 200). Es en este punto en el que se pone en marcha el plan de asalto de Brando.

Una cosa es pensar y otra es decir, sin embargo, como hemos visto en estas novelas “el lenguaje [es] un instrumento del pensamiento y de la comunicación del pensamiento” (Álvarez 10), es un puente que transmite los ideales. Este mismo puente es usado por los personajes para arrojarnos al extremo y mostrarnos que existe una interrelación entre lo que piensas y dices a un nivel perverso, donde estas frases construyen sus comportamientos violentos.

## **Hacer**

El flujo de conciencia de las dos obras nos permite dimensionar la cercanía que existe entre pensar, decir y hacer. Narración que nos posibilita darnos cuenta de que los victimarios están a un paso de completar el último elemento del ciclo de violencia; efectuando los feminicidios que tanto pensaron y dijeron.

---

<sup>42</sup> En la historia, Norma es una niña de 13 años que huyó de su casa después de ser abusada por su padrastro. Con la intención de terminar con su vida llega a la Matosa donde conoce a Luismi. Al estar embarazada, Luismi toma la responsabilidad de cuidar de Norma y es entonces que la presenta como su “esposa”.

<sup>43</sup> De acuerdo al website [dicionariomexico.com](http://dicionariomexico.com): rápido.

<sup>44</sup> De acuerdo al DEM: expresión dirigida a una persona con la que hay mucha confianza, familiaridad o amistad.

<sup>45</sup> De acuerdo al DEM: en el mismo instante, de inmediato, aprovechando la situación.



Franco y Polo ejecutan el plan con una descripción de los hechos tanto intensa como desgarradora. Franco intenta cumplir su cometido, pero no lo logra debido a que la vecina no es tan *dócil* como sus fantasías se lo hicieron creer: “el gordo intentaba calmar a la mujer mientras la acariciaba: ya mi amor, tranquila, preciosa, todo va a estar bien, sólo quiero que me la chupes un poco, ¿sí?, sólo un poquito” (“Páradais” 150). A la vez, Polo se encargaba de los niños e intentaba reunir las cosas de valor. Sin embargo, la desesperación se hace presente más rápido en Polo: “¡qué putas<sup>46</sup> ganas de perder el tiempo!, ¿por qué chingados no se la cogía<sup>47</sup> de una vez y se largaban?” (“Páradais” 151). Con el esposo y los hijos de Marián muertos, Polo se la pasa dando vueltas en la casa, esperando a que Franco termine. Lo que él no sabe es que la vecina está luchando, evitando que Franco se adueñe de su cuerpo, haciendo uso de la navaja que dejaron al descuido. Marián apuñala a Franco por la espalda logrando escapar hasta que se encuentra con Polo. Este describe “la horrible visión de la mujer desnuda en la cima de las escaleras, el cuchillo prehistórico en la mano, las tetas<sup>48</sup> y el rostro manchados de sangre” (“Páradais” 152). Marián al detenerse frente a Polo, no cuenta con que Franco, aún con vida, sale tras de ella y le dispara, “el balazo... tronó en el hueco de las escaleras y... mandó a la bruja hasta la planta baja” (“Páradais” 152). Esta escena que se cumple por la influencia de varios factores (ya mencionados), encarna la internalización sobre la idealización que Franco tenía de la víctima, seguida y apoyada por el odio y la poca empatía que Polo tenía de ella. De no haber sido por los pensamientos misóginos y las conversaciones entre ambos, tal vez podríamos haber observado un final distinto donde la violencia no es concretada en este último elemento del ciclo. No obstante, el cierre del ciclo es la opción más realista que los personajes llevan a cabo porque es el

---

<sup>46</sup> (S. F.) De acuerdo al DEM: expresión con que se intensifica el significado de otra.

<sup>47</sup> (V) De acuerdo al DM: lograr que otra persona realice el acto sexual.

<sup>48</sup> (S. F.) De acuerdo al DEM: pechos de las mujeres.

reflejo de cada una de las instancias de violencia contra la mujer en México que resultan en feminicidio.

Por su parte en *Temporada*, Brando ansia llevar a cabo su plan. Todo aquello que se había imaginado y todo aquel odio que había guardado hacia la Bruja explota cuál olla de presión una vez que llegan a la casa de la víctima agrediéndola con la muleta que Brando se había robado:

fueron, y pasó aquello... de que apenas podía sentir la fuerza de sus manos y pasó que no debió haberla golpeado tan fuerte a la pinche loca con la muleta cuando se dio la vuelta para salir de la cocina corriendo, y justo en esa parte del cráneo... y Luismi todavía le entró a patadas en la cara. (202)

La primera parte del plan era solamente herir a la Bruja para que les dijera en donde tenía las riquezas escondidas, pero debido a los golpes que le propician, ella no puede articular palabra alguna, por lo que ambos deciden registrar la casa entera sin encontrar “la fortuna”. Cuando regresan con la Bruja se dan cuenta de que estaba “más p’allá que p’acá<sup>49</sup>, ... se veía que estaba sufriendo, por la manera en cómo gemía y Brando le dijo a Luismi que tenían que llevársela a otro lugar, tirarla en el monte, para que no fuera tan fácil encontrarla” (“Temporada” 203). Acto seguido, cubren a la víctima con su velo y se la llevan al lugar donde finalmente la matarían. Ya en el lugar se observa un atisbo de arrepentimiento por parte de Luismi, pues este recobra un poco de conciencia cuando la adrenalina comienza a abandonar su cuerpo y recuerda que alguna vez fue amante de la Bruja. Luismi no quería matarla, pero la combinación del resentimiento con las drogas y el alcohol que había consumido antes del atentado le nublaron el juicio. Observamos entonces como Brando obliga a Luismi a continuar: “a la mera hora Luismi se negó a sostener el cuchillo y Brando tuvo que colocarlo en su mano, y cerrar sus dedos en torno al puño de Luismi,

---

<sup>49</sup> *Más p’allá que p’acá*: de acuerdo al website [spaniway.wordpress.com](http://spaniway.wordpress.com), esta es una expresión que significa estar con una salud muy delicada y con apariencia de una muerte segura.

para que apretara bien el mango” (“Temporada” 204). El asalto a la Bruja, expone la magnitud del machismo presente en el subconsciente de Brando y Luismi, ya que ellos actúan sin darle la menor importancia a la vida de la mujer. Deciden entonces acabar con su existencia: “Brando ya no pudo soportar más aquello, y se arrodilló junto a Luismi y volvió a envolver el puño de este con sus manos y con toda la fuerza de su cuerpo, guió la cuchilla hacia la garganta de la Bruja, una vez, y luego otra, y una tercera vez más” (“Temporada” 204). Como si en aquel acto estuvieran sacando todo lo reprimido, entierran cada una de sus palabras y pensamientos en la piel de la víctima, cerrando el mismo círculo de violencia, para después huir y fingir que nunca nada pasó. Se deshacen de ella con la facilidad que el sistema patriarcal le concede.

### **Resultados**

Los feminicidios en ambas novelas nos muestran la impunidad y la complicidad que existe en México en cuanto a estos actos. En *Páradais*, Polo logra escapar de la escena, llegar a casa a descansar y regresar a trabajar al fraccionamiento al día siguiente, como si nada hubiera pasado. En *Temporada*, aunque Brando y Luismi son apresados, no lo son por el hecho de haber asesinado a la Bruja, sino porque las personas al mando querían hacerse con las dichas riquezas que, se decía, ella guardaba. El caso de la Bruja termina siendo enterrada en una fosa común, junto con el resto de cuerpos que no recibieron justicia.

Como podemos ver, los finales de las obras nos señalan la complicidad que existe; el no decir y no actuar de una manera ética y equitativa refleja la situación injusta de México. Estas conductas han aportado a la normalización de la violencia de género en el país, un ciclo que se repite al pasar de voz en voz, de generación en generación.

Es en la elaboración de este proyecto que nos preguntamos ¿Por qué “chingada” y “chingón” se sitúan a los extremos de las definiciones de bueno y malo de la expresión?, ¿Por

qué “hijos de la chingada” y no “del chingado”? El español es uno de los lenguajes que le asigna género a los sustantivos, y aunque a simple vista no nos hayamos dado cuenta, esa asignación le da forma a nuestra percepción de lo que nos rodea. En este caso, “grammatical gender applies to all nouns. That means language can shape how [we’re] thinking about anything that can be named by a noun” (“How Language Shapes the Way We Think | Lera Boroditsky” 12:03-12:10). Al asociar género con las palabras vulgares de la variedad mexicana les adjudicamos cierto valor peyorativo o de superioridad según corresponda el género. Por esta razón “chingada” es sinónimo de “violada”, pero “chingado” lo es de “humillado” más no de “violado”: “Lo chingado es lo pasivo, lo inerte y abierto, por oposición a lo que chinga, que es activo, agresivo y cerrado. El chingón es el macho, el que abre. La chingada, la hembra, la pasividad, pura, inerme ante el exterior” (Paz 32). El haberle otorgado significados como este a los mexicanismos nos permitió exponer las intenciones violentas de los personajes de ambas novelas, señalando el machismo que vive dentro del lenguaje y las expresiones que utilizamos los mexicanos constantemente.

Estas lecturas denuncian la cultura machista que prevalece en México, con un lenguaje explícito que se empareja con la situación. Un lenguaje que parece extremo o exagerado, pero que si somos conscientes del *status quo* de la violencia que se efectúa en México, sabemos que es exacto, no solo porque describe lo extremo y forma parte de la variedad mexicana, sino que pone en evidencia la conciencia interna; sentimientos y pensamientos de los que nadie está dispuesto a hablar.

Las novelas nos enseñan que los personajes individualmente no existen; el pensar, decir y hacer se crean mediante el proceso de internalización, a partir de las actitudes sociales externas a las que están expuestos. Estas actitudes se transmiten y perpetúan principalmente mediante un

“lenguaje”, siendo este la narración que va y viene, y a su vez avanza. Antes de que todo ocurra sabemos qué sucederá con la ilusión de que no pase, porque el lenguaje es tan fuerte y extremo que impone a querer creer al lector que esa violencia descrita no está sujeta a ninguna realidad. Aunque bastará con mirar los números y darse cuenta de que sucede, decidimos ignorarlo, porque “existe México y los mexicanos” (Gómez Morín), como si esta división nos deslindara de toda responsabilidad social de lo que ocurre fuera de uno mismo. En palabras de José Hurtado en su artículo “Una revisión sobre el concepto de identidad del mexicano”, “en ambos [casos] se sigue teniendo un asidero conceptual: ser parte de la mexicanidad. Ya sea individual y concreto, o social y difuso, ser mexicano (de carne y hueso) o mexicanos (como sociedad idealizada) implica una idea ontológica”. Los mexicanos no son conscientes de su responsabilidad como miembros de la sociedad en México, prefieren ser cómplices e ignorar porque eso es más fácil. Hasta que el problema deje de ser ajeno y se vuelva propio cabe la posibilidad de aceptar que existe tal emergencia nacional. Porque aceptar lleva a una responsabilidad de actuar en contra de todo aquello internalizado y normalizado. Quizá si alguno de nuestros personajes hubieran denunciado, señalado o parado; o incluso si hubieran sido conscientes de la gravedad de aquellos comentarios y planes, los resultados hubieran tomado otra ruta.

Anteriormente, se habló de autores mexicanos que desarrollan ideas y versiones de lo que significa el nacer *mexicane*, entre ellos Carlos Monsivais, Rosario Castellanos, Sara Sefruchovich, Manuel Gómez Morín, Santiago Ramírez, etc. Entre esas definiciones podemos ver las complejidades que nos marcan, características significativas desde la política hasta lo social e individual que determinan la identidad colectiva y personal. En este caso, Melchor expone la versión violenta extrema de lo que significa ser *mexicane* y estar expuesto en el México marginado. Nos arrastra a su extra subjetividad comprometiéndonos con lo que está sucediendo.

Es de destacar que la percepción femenina de la identidad es escasa y son pocas las mujeres que han aludido a la composición de la mexicanidad.

### **Conclusión**

En este análisis pudimos examinar cuatro personajes masculinos que se desarrollan en sus respectivos contextos machistas. Estos entornos marcan sus vidas, pues internalizan hábitos que construyen su imagen de la mujer y lo femenino, dando paso a conductas violentas, sexistas y misóginas. Así mismo, pudimos percatarnos de la relación que existe con la herencia y selección lingüística de los mexicanos que arrastran consigo los valores tradicionales sobre los estereotipos de género y que a la vez sustentan y transmiten el machismo.

Este estudio tuvo un enfoque feminista casi exclusivo, por el cual no se incluyeron otros factores, entre ellos la clase social, la religión, la educación, causas que pueden modificar y sustentar los resultados. Porque si bien, el personaje Polo, no tiene razón alguna para asaltar a la víctima, sus razones son por “necesidad” (palabra a la cual no se le adjudica ninguna intención de justificación). También sería una aportación significativa estudiar a los personajes femeninos, ya sean las sobrevivientes, las víctimas o ambas, pues sus experiencias aportan a la narración las diferentes realidades que existen en México. Por lo que futuros estudios sobre estas novelas deberían poner atención al uso de mexicanismos por los personajes femeninos de las obras, pues creemos que en algunos casos, las intenciones de sus usos difieren a los masculinos que hemos analizado. Notamos que esos casos denotan empoderamiento y reapropiación de los significados de algunas palabras, lo que puede ayudar a transformar nuestras formas de expresión, y al mismo tiempo, cambiar nuestra perspectiva del mundo que nos rodea.

Finalmente, el propósito de este proyecto es informar, concientizar y considerar cambios en el uso de las expresiones utilizadas en la vida cotidiana en favor de remover esa columna que forma parte del sistema de opresión que genera violencia extrema. Tal vez no podemos separar al mexicano de los mexicanismos, pero si podemos otorgarles un significado y uso diferente para que no se siga perpetuando la vigencia del machismo y la violencia de género en la cultura.

Melchor nos narra a gritos de brutalidad para que dejemos de ignorar, no pretende empatizar sino por lo contrario: demandar *el valemadrismo*<sup>50</sup> y la complicidad a nivel violento con lo que las cosas suceden. Sus novelas hacen ruido y zarandean a la sociedad que duerme indiferente a los llamados de auxilio de las mexicanas, mexicanes y mexicanos, despertando el sentido de urgencia que se había disipado a causa de la persistencia de los actos de violencia que se vive en México. Esperamos que la llama de esperanza que Melchor ha conseguido hacer arder se propague y más personas puedan añadirse a la causa de denuncia para que México pueda salir de ese hoyo de muerte y oscuridad en el que se ha arrullado tantos siglos.

---

<sup>50</sup> De acuerdo al DEM: actitud de indiferencia hacia lo que debe interesar o preocupar

## Bibliografía

- Álvarez Muro, Alexandra. *Textos sociolingüísticos*. 1st ed., Mérida, Publicaciones Vicerrectorado Académico, 2007, [https://www.researchgate.net/publication/291147525\\_Textos\\_sociolingusticos](https://www.researchgate.net/publication/291147525_Textos_sociolingusticos)
- Barragán, Almudena. “México cierra un año negro con más de 3.000 mujeres asesinadas.” *El País México*, 31 Dec. 2021, [https://elpais.com/mexico/2021-12-31/mexico-cierra-un-ano-negro-con-mas-de-3000-mujeres-asesinadas.html?event=go&event\\_log=go&prod=REGCRARTMEX&o=cermex](https://elpais.com/mexico/2021-12-31/mexico-cierra-un-ano-negro-con-mas-de-3000-mujeres-asesinadas.html?event=go&event_log=go&prod=REGCRARTMEX&o=cermex).
- Castellanos, Rosario. “La abnegación: Una virtud loca.” *Debate Feminista*, vol. 6, 1992, <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1992.6.1623>
- Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres. “Violencia contra las mujeres en los medios de comunicación y la publicidad.” *Gob.mx*, Gobierno De México, 3 Apr. 2017, <https://www.gob.mx/conavim/articulos/violencia-contra-las-mujeres-en-los-medios-de-comunicacion-y-la-publicidad>
- Diccionario del español de México*. Ciudad de México, El Colegio de México, A.C., 2023, <http://dem.colmex.mx>
- Elizondo, Saraí. “Sobre la tipificación de feminicidio en las entidades federativas en México.” *Derecho en Acción, Centro de Investigación y Docencia Económicas A. C.*, 14 July 2021, <https://derechoenaccion.cide.edu/sobre-la-tipificacion-de-feminicidio-en-las-entidades-federativas-en-mexico/#:~:text=As%C3%AD%2C%20desde%20el%2014%20de>.
- “El tequila y el Cine de Oro Mexicano.” *Google Arts & Culture*, Fundación Beckmann A.C., <https://artsandculture.google.com/story/nwWByyd5BmarUg?hl=es-MX>.
- "Fernanda Melchor | ENTREVISTA." *YouTube*, uploaded by Trotalibros, 8 Oct. 2021, [www.youtube.com/watch?v=MYbArG-7MHc&t=451s](https://www.youtube.com/watch?v=MYbArG-7MHc&t=451s).
- Galeana, Patricia. “La historia del feminismo en México.” *La Biblioteca Jurídica Virtual*, Instituto de investigaciones jurídicas de la UNAM, 2017, <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/9/4318/9.pdf>.
- Gómez Morín, Manuel. *1915 Manuel Gómez Morín*. Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C., 2013.
- Guardia, Jean Claude. “AsiHablamos.com - El Diccionario Latinoamericano.” *AsiHablamos.com - El Diccionario Latinoamericano*, 2023, <https://www.asihablamos.com/>
- Guillén, Beatriz. “Radiografía de un país que mata a sus mujeres: 17.776 Asesinadas en cinco años.” *El País México*, 25 Nov. 2022, <https://elpais.com/mexico/2022-11-25/radiografia-de-un-pais-que-mata-a-sus-mujeres-17776-asesinadas-en-cinco-anos.html>.



- "How Language Shapes the Way We Think | Lera Boroditsky." *YouTube*, uploaded by TED, 2 May 2018, [www.youtube.com/watch?v=RKK7wGAYP6k&ab\\_channel=TED](https://www.youtube.com/watch?v=RKK7wGAYP6k&ab_channel=TED).
- Hurtado Galves, José Martín. "Una revisión sobre el concepto de identidad del mexicano." *Amerika. Mémoires, Identités, Territoires*, LIRA-Université De Rennes 2, 31 Mar. 2011, <https://journals.openedition.org/amerika/2067>.
- "La ficción debe ser peligrosa: una entrevista con Fernanda Melchor." *YouTube*, uploaded by Penguin Libros MX, 30 Aug. 2022, <https://www.youtube.com/watch?v=IbmF-R1QXxo>
- "La historia de Fernanda Melchor, guionista de Somos." *YouTube*, uploaded by Netflix Latinoamerica, 5 July 2021, [www.youtube.com/watch?v=Xou5jH5ZTf0](https://www.youtube.com/watch?v=Xou5jH5ZTf0).
- "Lenguaje Inclusivo: ¿Cómo se transforma el idioma? | ProtóN." *YouTube*, uploaded by Filo News, 27 Mar. 2019, [www.youtube.com/watch?v=8z-uPySZ0hY](https://www.youtube.com/watch?v=8z-uPySZ0hY).
- Melchor, Fernanda. *Páradais*. Ciudad de México, Penguin Random House, Sep. 2021.
- Melchor, Fernanda. *Temporada de huracanes*. Ciudad de México, Penguin Random House, Apr. 2017.
- Monárrez Fragoso, Julia. "Feminicidio sexual serial en Ciudad Juárez 1993-2001." *Aztlan: A Journal of Chicano Studies*, vol. 28, no. 2, 1 Apr. 2002, pp. 153–178.
- Monsiváis, Carlos. "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX." *Historia General de México: Volumen II*, edited by Daniel Cosío Villegas, 4ta ed., El Colegio de México, 1994, pp. 1375–1548. JSTOR, <https://doi.org/10.2307/j.ctv47wf8q.11>
- Monsiváis, Carlos. "Soñadora, coqueta y ardiente." *Milenio*, 4 May 2013, p. 33. <https://www.pressreader.com/mexico/milenio/20130504/page/33/textview>
- Olvera Trejo, Laura. "La Ciudad de México, la puerta para las mujeres y sus anhelos universitarios." *Aion.mx*, Historia de la Educación Universitaria de las Mujeres en México, 8 Apr. 2021, <https://aion.mx/historia/la-ciudad-de-mexico-la-puerta-para-las-mujeres-y-sus-anhelos-universitarios>
- Parada Valdés, Gabriela. *Diccionario de mexicanismos*. Ciudad de México, Grupo Editorial Siglo Veintiuno, 2010.
- Paz, Octavio. "Los hijos de la malinche". *El laberinto de la soledad*. 7. ed., Fondo de Cultura Económica, 1972.
- Ramírez, Santiago. "III La organización familiar 1957." *El mexicano: psicología de sus motivaciones*. Octava ed., Editorial Pax-México, 1972. <https://mentesinkietas.files.wordpress.com/2011/10/el-mexicano-psicologia-de-sus-motivaciones.pdf>

Rivera, Reynaldo, et al. "Consumo de pornografía on-line y off-line en adolescentes colombianos." *Comunicar (Huelva, Spain)*, vol. 24 N. 46, 2016, p. 37–45, <https://doi.org/10.3916/C46-2016-04>.

Sefchovich, Sara. *¿Son mejores las mujeres?* Ciudad de México, Paidós, Oct. 2011.